

## CAPITULO III.

## CALENDARIO SOLAR.

*El día.—Horas.—Los meses.—Nemontemi.—El año.—Periodos treceales.—Los señores ó acompañados de la noche.—Ciclos menores y mayor.—Intercalacion.—Observaciones.—Correspondencia entre los años—Discusion.—Orden de los meses.—Concordancia entre los años azteca y juliano.—Intercalacion.—El sistema de Gama.—Discusion.—Forma singular del calendario de Gama.—Intercalacion.—Fiesta ciclica.—Principio del día.—Concordancia.—Nuestro sistema.*

CONTABASE el día civil mexicano, de un orto del sol al orto siguiente; práctica comun á los persas, judíos, romanos, muchos pueblos de Oriente y conocido en el antiguo estilo babilónico. Ese espacio de tiempo se distinguía en día propiamente dicho, llamado *Tonatiuh*, sol; *tonalli*, calor del sol, y era el intervalo en que estaba el sol sobre el horizonte: había las voces *tlacotli*, día, *cemihuittl*, espacio de un día, poco usadas en las anotaciones cronológicas. Al tiempo que el luminar permanecía debajo del horizonte, se decía *yoalli* ó *yohualli*, noche. Llamábase al orto del sol *Iquizá Tonatiuh*; al medio día *Nepantla Tonatiuh*; al ocaso *Onaqui Tonatiuh*; á la media noche *Yohualnepantla*. Resultaban cuatro grandes divisiones en los días iguales á las noches, de seis horas cada una; cada una de ellas se subdividía en dos partes iguales, correspondientes á las nueve de la mañana, tres de la tarde, nueve de la noche, tres de la madrugada: en to-

do ocho divisiones. Como durante el año muda el valor del día y de la noche, se infiere que aquellas divisiones no siempre podían ser iguales, y que las horas á que aludimos eran horas desiguales. Ignoramos si usaban de aparato para sustituir el reloj ó la clepsidra; durante la luz marcaban el tiempo por el sol, señalando el lugar del cielo en que el astro se encontraba y diciendo *iz teotl*, aquí el dios; por la noche calculaban y se regían por las estrellas. (1)

Veinte días civiles componían un mes, nombrado *metzli*, luna; tal vez porque tres períodos de éstos eran iguales á dos lunaciones más un día. Los veinte días se expresaban con los mismos signos diurnos del Tonalamatl y en el mismo orden.

1. Cipactli.	6. Miquiztli.	11. Ozomatli.	16. Cozacuauhtli.
2. Ehecatl.	7. Mazatl.	12. Malinalli.	17. Ollin.
3. Calli.	8. Tochtli.	13. Acatl.	18. Tecpatl.
4. Cuetzpálin.	9. Atl.	14. Ocelotl.	19. Quiahuitl.
5. Cohuatl.	10. Itzcuintli.	15. Cuauhtli.	20. Xochitl.

Los veinte días de cada mes, cualquiera que fuera el signo inicial, se dividían en cuatro períodos de cinco días, que servían para señalar el turno á los *tianquiztli* ó mercados. No debe dárseles el nombre de semanas, pues no en todas partes se verificaba el mercado el mismo día.

El Señor Núñez de la Vega, obispo de Chiapas, nos informa que entre los chiapanecas existía el recuerdo de la semana propiamente dicha.—“§ XXVIII. En muchos pueblos de las provincias de este obispado, dice, tienen pintados en sus reportorios ó calendarios, siete négritos para hacer divinaciones y pronósticos, correspondientes á los siete días de la semana comenzándola por el viernes á contar, como por los siete planetas los gentiles, y al que llaman *Coslahuntox* (que es el demonio, segun los indios dicen con trece potestades), le tienen pintado en silla “y con astas en la cabeza como de carnero.” (2)

Diez y ocho meses componían un año. Sus nombres cambiaban en diversos pueblos, introduciendo alguna confusion, que desaparece con poner juntos los sinónimos. La escritura jeroglífica

(1) Gama, las dos piedras, pág. 13-14.

(2) Constituciones diocesanas, pág. 9, col. I.



presenta tambien multitud de variantes, dimanadas de que los símbolos se refieren unas veces á los dioses, otras á las prácticas rituales ó á las costumbres.

I. *Itzcalli, Xochilhuitl*. Tenía lugar la fiesta á Xiuh-tecutli Tletl, y una solemne al fuego de cuatro en cuatro años. Itzcalli lo traduce Veytia por retoñar la yerba: Torquemada por resucitado ó el de la resurreccion. El intérprete del Códice Telleriano-Remense asegura que se hacía "la fiesta del fuego, porque en tal tiempo se calentaban los árboles para brotar. Fiesta de Pil-quixtiu, la naturaleza humana que nunca se perdió en las veces que se perdió el mundo." Nace de aquí, que el símbolo religioso es el dios del fuego; el civil un templo y junto un árbol retoñando. Clavigero traduce á Itzcalli, *he aquí la casa*, y por eso en su calendario pone una casa con la cabeza de un animal encima; interpretación y símbolo no van ajustados á la verdad. Itzcalli, para los intérpretes de los Códices Vaticano y Telleriano, quiere decir *viveza y habilidad*: en aquellos pueblos había costumbre que en principio de año tomaban las madres á sus hijos por la cabeza, les suspendían en alto y gritaban repetidas veces, *itzcalli, itzcalli*, "como si dijeran, aviva, aviva:" pretendían con ello que los dioses desataran y avivaran la inteligencia de los niños, y no como entiende Clavigero, que por este medio se procuraba darles grande estatura. En memoria de ésto se encuentra representado el mes, por una figura mujeril teniendo un niño suspendido entre las manos. Xochilhuitl, de *xochitl* ó *ihuitl*, fiesta ó un día de la semana: fiesta de las flores.

II. *Xilomanaliztli, Atlacahualco, Cuahuitlehua, Cihuailhuitl*. Xilomanaliztli, ofrenda de *xiloll* ó jilotes; nombre usado por los de Tlaxcalla. *Cuahuitlehua*, quemazon de los árboles: nombre perteneciente á lugares fuera de México. *Atlahualco* ó *Atlacahualco*, nombre admitido por los mexicanos; segun el P. Leon, detencion de las aguas, y es la interpretación de todas que más nos satisfacen. *Cihuailhuitl*, fiesta de la mujer. El símbolo religioso es la imagen de Tlaloc y un árbol reverdeciendo, con el agua entre las raíces.

III. *Tlacaxipehualiztli, Cohuailhuitl*. Significa el primer nombre, desollamiento de gentes, aludiendo á la fiesta celebrada en aquel mes. *Cohuailhuitl*, fiesta de la culebra. Símbolo religioso, Totec armado en son de guerra, llevando vestida la piel de un

hombre, cuyas manos amarillas le cuelgan á la espalda. En otra pintura hemos visto, una piel humana y sobre ella un macuahuitl, un chimalli y una bandera.

IV. *Tozontontli*. De *tozoztli*, síncopa de *tozoliztli*, derivado del verbo *tozoa*, velar; con la terminacion *tontli* de diminutivo, *Tozontontli*, vela ó vigilia pequeña, porque en aquel mes velaba y ayunaba la gente popular. Símbolo religioso, Centeotl llevando en las manos mazorecas de maíz tierno. En algun calendario se encuentra un pájaro herido por una pua de maguey; el ave es la *tozoztli*, pasagera en el Valle y que llegaba por aquel tiempo.

V. *Hueitozoztli*. Con la palabra *huei*, grande; vela ó vigilia grande, por que entonces velaban y ayunaban el rey y los nobles. En el símbolo religioso se ve á Centeotl sobre una especie de andas, significando que entonces tenía lugar su fiesta particular; en la otra pintura, ave y pua de mayores dimensiones.

VI. *Toxcatl, Tepopochuiliztli*. De todas las interpretaciones dadas á la palabra *toxcatl*, la más genuina, á nuestro entender, es la dada por Gama, tomada del P. Acosta: "una sogá gruesa torcida de sartales de maíz tostado." *Tepopochuiliztli*, sahumero. En el símbolo religioso se ve á Tezcatlipoca armado de escudo, saliéndole de los piés una serpiente; lleva los atributos como causador de males, de disturbios y de la guerra. Clavigero representa el mes con una cabeza coronada con una guirnalda, y el sartal de maíces tostados. En otra parte vimos, el sartal de maíces y una hacha, recuerdo del sacrificio.

VII. *Etzalcualiztli*. Comida de *etzalli*; el *etzalli*, conforme al P. Sahagun, era una especie de puches ó poleadas, que todos comían en su casa durante esta fiesta. El intérprete del Cód. Vaticano asegura, que en los templos cocían maíz en solo agua y lo repartían al pueblo; aumenta, que la fiesta se hacía en memoria de cuando la tierra fué destruida por el diluvio. En el símbolo religioso se descubre á Tlaloc, llevando en una mano una caña lograda de maíz, en la otra mano la olla en que se condimentaba el *etzalli*; grandes gotas de agua rodean la figura, expresando que en esta época está en su plenitud la estacion de lluvias.

VIII. *Tecuilhuitzintli*, Sahagun, Torquemada, el P. Leon, escriben *Tecuilhuitontli*, sinónimo de *Tecuilhuitzintli*, que significa, fiesta menor de los niños y caballeros. En el símbolo reli-



gioso se descubre á Huixtocihuatl, diosa de la sal, con sus atributos; en otros calendarios se encuentra un signo particular del mes de pequeñas dimensiones, ó un niño con los arreos de la nobleza.

IX. *Hueitecuilhuitl*. Fiesta mayor de caballeros y señores; la principal del año, en que los nobles daban de comer á los pobres, haciendo fiesta á Xilonen, diosa de los jilotes (xilotl). En el ritual representábase con la figura de un noble, teniendo en la mano el signo del mes. En los calendarios, éste y el anterior mes se escriben del mismo modo, con solo la diferencia de ser aquel de menores dimensiones.

X. *Miccailhuitzintli*, *Tlaxochimaco*. El primero era nombre usado por los de Tlaxcalla, y quiere decir, fiesta ó conmemoración pequeña de los difuntos. El nombre mexicano es Tlaxochimaco, palabra que Torquemada interpreta, cuando son dadas y repartidas las flores; mientras Veytia dice, estera de flores. En la fiesta principal del mes, consagrada á Huitzilopochtli, la estatua de éste y de los demás dioses eran adornadas profusamente con flores. El símbolo religioso es la imagen de Huitzilopochtli, sobre unas andas. En otros calendarios se advierte, bien un cadáver de niño, bien un copilli de pequeñas dimensiones.

XI. *Hueimiccuilhuitl*, *Xocohuetzi*. La primera denominación era la usada por los de Tlaxcalla, significando, fiesta mayor de los difuntos. Los méxica empleaban Xocohuetzi, que dice, cuando cae del árbol la fruta, cuando madura la fruta. El símbolo religioso la figura de Huitzilopochtli, con el medio cuerpo inferior envuelto y ligado como un cadáver. En los otros calendarios los signos son iguales á los del mes anterior, aunque de mayores dimensiones.

XII. *Ochpaniztli*, *Tenahuatiliztli*. Ochpaniztli, barredura, y por metáfora, escoba, porque entonces se barrían y limpiaban los templos, se aseaban los ornamentos de los dioses: se componían también calzadas y caminos, de lo cual venía la voz Tenahuatiliztli. El símbolo del mes es la diosa Toci ó Teotinan: en los otros calendarios es una escoba ó manojito de popotes, (*popoll*).

XIII. *Pachtli*, *Teotleco*. Pachtli, la parásita llamada vulgarmente heno (*Fillandia usneoides*). Teotleco, vuelta ó bajada de los dioses, porque suponían que durante el mes anterior habían es-

tado fuera de la ciudad. Llegaba el primero Tezcatlipoca, representado por Tlamatzincatl ó Titlacahuan, el penitente que engañó á Quetzalcoatl. El símbolo religioso es Tezcatlipoca, dejando tras sí las aguas y anunciando las calamidades del yelo: se escribe en otros calendarios con la figura del heno.

XIV. *Hueipachtli*, *Tepeilhuitl*. Hueipachtli, pachtli grande. Tepeilhuitl, fiesta de los montes. El símbolo religioso, un cerro con la imagen de Tlaloc y de las nubes.

XV. *Quecholli*. Veytia dice de esta ave ser el pavo real; Torquemada, que es el francolin ó flamenco; esto es la verdad, según lo confirma Clavigero, y es cierto que por este tiempo llega á nuestros lagos. Símbolo religioso, el dios Mixcoatl: en otros calendarios, el quecholli ó un manojito de plumas.

XVI. *Panquetzaliztli*. Torquemada traduce, enarbolamiento de pendones ó banderas; Veytia, banderas ó pendones de plumas. Hacíase fiesta á Huitzilopochtli como dios de la guerra; sobre cada casa ponían una banderita de papel, izaban la suya capitanes y soldados, y se enarbolaba sobre el templo el gran estandarte del dios. Huitzilopochtli es el símbolo religioso; en otros calendarios, una bandera.

XVII. *Atemoztli*. Torquemada interpreta, bajada del agua: Boturini, ara de los dioses; Ixtlilxochitl, piedra ó ara del sacrificio; Veytia se decide por, disminución de las aguas. Los intérpretes de los Códices Telleriano y Vaticano dicen: "En este mes celebraban la fiesta del abajamiento de las aguas del diluvio, y por esto le hacían fiesta; digo, cuando se descubrió la tierra ó cuando ya estaba fuera del peligro del diluvio. Atemoztli quiere decir, abajamiento de las aguas, porque en este mes por maravilla llueve." Esto en realidad quiere decir, pues hacía esta época bajaba sensiblemente el nivel en las aguas de los lagos. El símbolo religioso, el agua descendiendo, con la imagen de Tlaloc, y análoga figura en otros calendarios.

XVIII. *Titil*. Torquemada traduce, tiempo apretado; Boturini, vientre ó nuestro vientre. Gama rechaza como falsa la interpretación de Boturini, y saca la suya del verbo *tilixia*, rebuscar después de la cosecha. Viene la palabra de la fiesta á Tlamatecuhltli, señora vieja llamada también Tona, nuestra madre, y Cozcamaiah. El símbolo religioso, Mixcoatl, y Xochiquetzal inventora del tejido y del bordado, á quienes las obreras hacían fiesta



particular. En algunos calendarios se ve una mano, reteniendo un objeto por medio de una cuerda. Ello lo explica el P. Sahagun. "El día siguiente, dice, todos los populares hacían unas talegas como bolsas con unos cordeles atadas, tan largas como "un brazo: henchían aquellas talegas de cosas blandas, como lana, y llevábanlas escondidas debajo de las mantas, y á todas las "mujeres que encontraban por la calle dábanlas de talegazos."

Año se dice *xihuitl*, yerba nueva, nombre que parece referirse á las observaciones rurales. Componíase, pues, de diez y ocho meses de á 20 días, ó sean 360 días útiles. Decimos útiles, porque despues del último mes se añadían cinco días complementarios llamados *Nemontemi*, aciagos, vanos, inútiles: á quienes en ellos nacían se tenían por desdichados, diciendo al varon *nemoquichtli*, á la hembra *nencihualt*, hombre ó mujer infeliz. En estos cinco días permanecía la gente ociosa; mas aunque no se contaban para los trabajos particulares ni públicos, formaban parte de la distribución del año y entraban en los cálculos cronológicos. Se puede asegurar que había dos años, el civil y el astronómico.

TABLA GENERAL DE LOS DIAS TRECENALES.

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	Nemontemi.
1. Cipactli.	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
2. Ehecatl.	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
3. Calli.	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
4. Cuetzpalin.	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
5. Cohuatl.	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
6. Miquiztli.	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
7. Mazatl.	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
8. Tochtli.	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
9. Atl.	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
10. Itzcuintli.	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
11. Ozomatli.	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
12. Malinalli.	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
13. Acatl.	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
14. Ocelotl.	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
15. Cuauhtli.	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
16. Cozacacuauhtli.	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
17. Ollin.	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
18. Tecpatl.	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
19. Quiahuitl.	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
20. Xochitl.	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3

Los períodos trecenales se deslizan por todos los días del año en forma idéntica que en el Tonalamatl. Como cada mes se compone de los veinte símbolos diurnos, se infiere que todos los meses comienzan y acaban por los mismos signos; es decir, si el primer mes empieza por Cipactli, como en la tabla general, los diez y ocho meses tendrán por inicial á Cipactli, y por terminal á Xochitl; mas si comienza por Itzcuintli, v. g., todos tendrán por inicial á Itzcuintli, y por terminal á Atl. Conocido un mes, todos son conocidos. Los cinco nemontemi tienen por inicial el mismo signo del mes y cuentan la cuarta parte de los símbolos diurnos. Para entenderse en medio de esta igualdad, que daría motivo á confusión, y para señalar y conocer un día determinado del año, servían las triadecatéridas, porque de esta manera cada símbolo diurno iría afecto de distinto número de orden. En el Tonalamatl la série de las trecenas combinadas con los días, consta de trece términos; en la forma del año ó combinación de los meses con las triadecatéridas, la tabla arroja una nueva série de diez y nueve términos, diez y ocho de los meses y uno de los nemontemi, en esta forma:

1. 8. 2. 9. 3. 10. 4. 11. 5. 12. 6. 13. 7. 1. 8. 2. 9. 3. 10;

en la cual se advierte que los trece primeros términos, série del Tonalamatl, se completan con otros seis iguales á los primeros. Esta série es constante; si se comienza por un término cualquiera, se le integra á los diez y nueve, siguiendo su forma inflexible, v. g.

11. 5. 12. 6. 13. 7. 1. 8. 2. 9. 3. 10. 4. 11. 5. 12. 6. 13. 7.

Observando estos números se advierte que, trece son los verdaderos términos de la série, no siendo los seis restantes más de repetición de los primeros. En efecto, la série entera termina al fin del décimo tercer mes en que lo piden  $13 \times 20 = 260$ , es decir, los períodos del Tonalamatl. Los cien días siguientes para completar los 360 días útiles del año, ó mejor dicho ciento cinco, incluyendo los nemontemi, estarán idénticamente distribuidos á los 105 primeros días del año, así en signos como en números de orden. De esta igualdad resulta gran confusión.



Para evitarla, se entrelazan los Acompañados ó Señores de la noche. La série perfecta, como vimos en la tabla del capítulo anterior, es:

1. 3. 5. 7. 9. 2. 4. 6. 8,

y se completa en  $20 \times 9 = 180$  días, en decir, en nueve meses,  $20 \times 9 = 180$ ; en los siguientes nueve meses, se repetirán otra vez los acompañados en el mismo orden, formando dos períodos simétricos  $2 \times 180 = 360$ . Tres principios importantes resultan de aquí: 1° Que los nemontemi carecen de acompañados; los signos diurnos que les componen van sueltos sin interrumpir la simetría del año. 2° Los señores de la noche son invariables para todos los años; cada uno de éstos comienza por Xiuhtecuhtli Tletl, terminando al fin del noveno mes con Quiahuitl; comienza otra vez el décimo mes por Xiuhtecuhtli, para finalizar con Quiahuitl al fin de los 360 días. 3° Que las dos séries de los días trecenales y de los acompañados, combinadas entre sí, determinan que los cien días últimos de la cuenta no puedan confundirse con los cien primeros, porque si llevan el mismo número de orden, no tienen el mismo acompañado. En efecto, el orden que guardaran en el año que comienza con Cipactli, será:

| <i>Primeros meses.</i>     | <i>Últimos meses.</i>     |
|----------------------------|---------------------------|
| 1. Cipactli, Xiuhtecuhtli. | 1. Cipactli, Quiahuitl.   |
| 8. Cipactli, Xochitl.      | 8. Cipactli, Tecpatl.     |
| 2. Cipactli, Miquiztli.    | 2. Cipactli, Centeotl.    |
| 9. Cipactli, Tlazolteotl.  | 9. Cipactli, Atl.         |
| 3. Cipactli, Quiahuitl.    | 3. Cipactli, Tepeyolotli. |

El período trecenal no se amolda perfectamente sobre el año como el de los señores de la noche; tomados los 360 días, se componen de 27 trecenas y 9 números; tomados como se deben los 365 cabrán 28 períodos trecenales más una unidad. Resulta de aquí que todo año comun acaba por el mismo número trecenal en que comienza.

De la falta de perfecta simetría en los meses, signos, diurnos y períodos trecenales; de advertir que los factores introducidos carecen de la armonía que en el Tonalamatl se nota, inferimos á priori, no ser exacta la forma que los autores atribuyeron al calendario, mas dejando esto para la discusión, prosigamos nuestro estudio.

Cincuenta y dos años componen un ciclo menor, nombrado Toxiuhmolpia, Xiuhmolpia, Xiuhmolpilli, Xiuhlalpilli, que quieren decir, atadura ó manojo de años. Dos ciclos menores componen uno mayor de ciento cuatro años llamado Cehuehuetilixtli, una edad, una vejez.

Para anotar y distinguir los años del cielo menor fueron tomados los cuatro símbolos diurnos Tecpatl, Calli, Tochtli, Acatl. Se les escogió de preferencia á otros, porque estaban enlazados con diferentes ideas.

I. Recordaban los cuatro pasados soles cosmogónicos.

II. Representaban los cuatro elementos, fuego, tierra, aire y agua. La doctrina de los cuatro elementos fué admitida en Europa y profesada en las escuelas hasta mediados del pasado siglo; antiquísima en los conocimientos humanos, Pitágoras la enseñó á sus discípulos tomándola de los sacerdotes de Baco, quienes á su turno la sabían desde tiempos bien remotos. Los mexicanos admitían la teoría, y aun parece que aceptaban conclusiones semejantes á las de Diógenes Laercio: "De los puntos proceden las líneas, de las líneas las figuras planas; de éstas salen los sólidos; de los sólidos los cuerpos que tienen los cuatro elementos, tierra, agua, aire y fuego. De estos cuatro elementos, de su agitación y de sus cambios en todas las partes del universo, resulta el mundo animado, intelectual y esférico." Los autores no están conformes en el símbolo de cada elemento, encontrando estas opiniones:

|                | <i>Fuego.</i> | <i>Agua.</i> | <i>Aire.</i> | <i>Tierra.</i> |
|----------------|---------------|--------------|--------------|----------------|
| Gemelli Careri | Calli         | Acatl        | Tecpatl      | Tochtli.       |
| Boturini (1)   | Tecpatl       | Acatl        | Tochtli      | Calli          |
| Veytia (2)     | Tecpatl       | Acatl        | Tochtli      | Calli          |

Aceptamos la version de Veytia y de Boturini.

III. Marcaban las cuatro estaciones. En esto igualmente encontramos diferencias: hélas aquí:

Gemelli da á la primavera el símbolo Tochtli; al estío, Acatl; al otoño, Tecpatl; al invierno, Calli. Boturini dice que esto es ver-

(1) Idea de una nueva hist. pág. 55.

(2) Veytia, Hist. antig. tom. 1, pág. 42.



dad para el año Tochtli; más que cambian en los demás años de esta manera.—Año de Acatl. Acatl, primavera; Tecpatl, estío; Calli, otoño; Tochtli, invierno.—Año de Tecpatl. Tecpatl, primavera; Calli, estío, Tochtli otoño; Acatl, invierno.—Año de Calli. Calli, primavera; Tochtli, estío; Acatl, otoño; Tecpatl, invierno.

#### IV. Indicaban los cuatro puntos cardinales.

|                | NORTE.<br><i>Mictlampa.</i> | SUR.<br><i>Huitzilampa.</i> | ORIENTE.<br><i>Tlapeopecpa</i> | PONIENTE.<br><i>Cihuatlampa</i> |
|----------------|-----------------------------|-----------------------------|--------------------------------|---------------------------------|
| Gemelli        | Tecpatl                     | Tochtli                     | Acatl                          | Calli                           |
| Boturini       | Tochtli                     | Tecpatl                     | Calli                          | Acatl.                          |
| Sahagun (1)    | Tecpatl                     | Tochtli                     | Acatl                          | Calli                           |
| Torquemada (2) | Tecpatl                     | Tochtli                     | Acatl                          | Calli                           |

Preferimos la opinión de Sahagun.

No todos los pueblos de Anáhuac comenzaban sus cómputos por el mismo signo inicial: empezaban los toltecas por Tecpatl, los de Teotihuacan por Calli, los texcocanos por Acatl, los mexicanos por Tochtli: este último sistema es el que estudiamos. Los cuatro símbolos tenían este orden invariable; tochtli, acatl, tecpatl, calli. Repetidos sucesivamente recibían el período treceenal, formando cuatro períodos de trece, de lo cual resulta  $13 \times 4 = 52$ : cada período menor se nombraba *tlalpilli*, nudo ó atadura. Los cuatro *tlalpilli*, llevando también el número de orden en el cielo, quedarán así dispuestos:

| <i>Primer tlapilli.</i> | <i>Segundo tlapilli</i> | <i>Tercer tlapilli</i> | <i>Cuarto tlapilli</i> |
|-------------------------|-------------------------|------------------------|------------------------|
| 1. I tochtli            | 14. I acatl             | 27. I tecpatl          | 40. I calli            |
| 2. II acatl             | 15. II tecpatl          | 28. II calli           | 41. II tochtli         |
| 3. III tecpatl          | 16. III calli           | 29. III tochtli        | 42. III acatl          |
| 4. IV calli             | 17. IV tochtli          | 30. IV acatl           | 43. IV tecpatl         |
| 5. V tochtli            | 18. V acatl             | 31. V tecpatl          | 44. V calli            |
| 6. VI acatl             | 19. VI tecpatl          | 32. VI calli           | 45. VI tochtli         |
| 7. VII tecpatl          | 20. VII calli           | 33. VII tochtli        | 46. VII acatl          |
| 8. VIII calli           | 21. VIII tochtli        | 34. VIII acatl         | 47. VIII tecpatl.      |
| 9. IX tochtli           | 22. IX acatl            | 35. IX tecpatl         | 48. IX calli           |
| 10. X acatl             | 23. X tecpatl           | 36. X calli            | 49. X tochtli          |
| 11. XI tecpatl          | 24. XI calli            | 37. XI tochtli         | 50. XI acatl           |
| 12. XII calli           | 25. XII tochtli         | 38. XII acatl          | 51. XII tecpatl        |
| 13. XIII tochtli        | 26. XII acatl           | 39. XIII tecpatl       | 52. XIII calli         |

(1) Tomo 2, pág. 256.

(2) Monarq. indiana, lib. X, cap. XXXVI.

Este es el orden natural en el cielo. El artificio en esta combinación consiste en formar períodos iguales en que cada símbolo vaya afecto de los números de la trecena, sin que por ello puedan confundirse. Pongámoslos en esta otra forma:

|            |          |            |          |
|------------|----------|------------|----------|
| 1 tochtli  | 2 acatl  | 3 tecpatl  | 4 calli  |
| 5 tochtli  | 6 acatl  | 7 tecpatl  | 8 calli  |
| 9 tochtli  | 10 acatl | 11 tecpatl | 12 calli |
| 13 tochtli | 1 acatl  | 2 tecpatl  | 3 calli  |
| 4 tochtli  | 5 acatl  | 6 tecpatl  | 7 calli  |
| 8 tochtli  | 9 acatl  | 10 tecpatl | 11 calli |
| 12 tochtli | 13 acatl | 1 tecpatl  | 2 calli  |
| 3 tochtli  | 4 acatl  | 5 tecpatl  | 6 calli  |
| 7 tochtli  | 8 acatl  | 9 tecpatl  | 10 calli |
| 11 tochtli | 12 acatl | 13 tecpatl | 1 calli  |
| 2 tochtli  | 3 acatl  | 4 tecpatl  | 5 calli  |
| 6 tochtli  | 7 acatl  | 8 tecpatl  | 9 calli  |
| 10 tochtli | 11 acatl | 12 tecpatl | 13 calli |

En las líneas horizontales se sigue la lectura de los años sucesivos del ciclo; las verticales arrojan la serie de trece términos por el orden que afecta á cada signo, serie idéntica en los cuatro períodos, aunque en cada uno comienza por distinto número. Leyendo en estas listas, encontramos: 1° Cada *tlalpilli* comienza y acaba por el mismo signo. 2° En el período de 52 años, ningún signo va afecto dos veces con el mismo número treceenal. 3° Indicado un año, se conoce á cual *tlalpilli* pertenece, y qué número le toca en el orden de los 52 años.

El ciclo máximo de 104 años se compone de dos períodos simétricos de 52.

La fiesta secular del fuego nuevo se verificaba al terminar el ciclo menor, á la media noche del último *nemontemi* del año *matlactliomei Acatl*. Esto fué en el estilo antiguo; pero en tiempos posteriores la atadura de los años se hacía al fin del *ce Tochtli*, con lo cual propiamente la cuenta del ciclo empezaba por el *ome Acatl*, quedando por año postrero el *ce Tochtli*. Esta es la razón de que en las pinturas según son antiguas ó modernas, se encuentra el símbolo de la fiesta cíclica, unas veces junto al *ce Tochtli*, otras unido al *ome Acatl*.

¿En cuál época fué trasladado el principio del ciclo del uno al otro signo?—El intérprete del Códice Telleriano-Remense dice:



“En este año (Ce Tochtli 1506) asaeteó Moutezuma á un hombre de esta manera: dicen los viejos que fué por aplacar á los dioses, porque había doscientos años que siempre tenían hambre en el año de un conejo. En este año se solían atar los años, según su cuenta, y porque les era año trabajoso, lo mudó Moutezuma á dos cañas. (1)” Sigue esta opinión el Sr. D. José Fernando Ramirez, describiendo el monumento cíclico y cronológico existente en el Museo Nacional (2).

No nos conformamos con la opinión del intérprete. Ocurre de luego á luego, si fuera cierta, que supuesto que Motecuhzoma II ordenó la corrección, haciendo trasladar la fiesta secular del ce Tochtli 1506 al ome Acatl 1507, única y exclusivamente se observaría el signo cíclico junto al ome Acatl 1507 acompañando en todos los demás casos al ce Tochtli. Mas ello no ocurre así: en la misma pintura del Códice Telleriano Remense, en el Codex Vaticano en la Historia sincrónica de Tepechpan, en la pintura Aubin, &c., el signo crónico de la fiesta secular acompaña al ome Acatl, prueba irrefragable de que la corrección tuvo lugar en tiempo anterior al asignado por el intérprete. Desde la primera lámina del Códice Mendocino se ve unido el mamalhuaztli al signo ome Acatl. Confrontando los Códices Telleriano-Remense y Vaticano, vemos que el Xiutlalpilli acompaña al ce Tochtli 1246; falta en el siguiente ce Tochtli 1298, apareciendo por primera vez junto al ome Acatl 1299. La autoridad de la pintura, por cierto bien respetable, contradice los dichos del intérprete, y establece que la repetida corrección se verificó el ome Acatl 1299.

Tenemos esta otra opinión de Gama.—“Aunque los mexicanos comenzaban su ciclo por el símbolo ce Tochtli, no lo ataban en él, sino hasta el siguiente año ome Acatl, en el cual hacían la gran fiesta del fuego, que celebraban en honor de los dioses seculares, y duraban trece días, como se dirá adelante. En todas sus pinturas se ve el geroglífico de la atadura del cielo sobre el símbolo ome Acatl; y en todos sus anales y relaciones manuscritas expresamente refieren que este año lo ataban y sacaban el fuego nuevo. Mucho tiempo pasó sin que yo pudiera

(1) Explicación del Codex Telleriano Remensis, lám. XXXV, Lord Kingsborough, vol. V. pág. 153.

(2) Descripción de cuatro láminas monumentales, en la Historia de la Conquista de México por Prescott, edic. de Cumpido, tom. II, pág. 106-115, al fin del vol.

“encontrar la razón de esta mutación, hasta que llegó á mis manos la Crónica Mexicana, escrita por D. Hernando Alvarado Tezozomoc: por ella se viene en conocimiento de la causa que tuvieron para variar el orden de la cuenta que aprendieron de sus mayores los tultecas (quienes comenzaban el ciclo por el símbolo ce Tecpatl) y de haber transferido la celebración de la fiesta secular al año ome Acatl. La época de los mexicanos fué la salida que hicieron de Aztlan, su patria, para venir á poblar las tierras de Anáhuac; y esta fué el año ce Tecpatl, correspondiente al 1064 de la era cristiana; mas como había corrido ya la mayor parte de este año, y los subsecuentes gastaron en su peregrinación sin hacer asiento hasta el año II Acatl 1087, que llegaron á Tlalixco, por otro nombre Acahualtzinco, donde estuvieron nueve años, en los cuales se incluyó el ce Tochtli, que era principio de indicción, corrigieron el tiempo y comenzaron á contar desde él su ciclo, por orden de Chalchiuhtlatonac, que era entonces su conductor; pero por respeto á su principal caudillo Huitzilopochtli, que después adoraron por dios de la guerra, transfirieron la fiesta del fuego y la atadura de los años ó xihmolpia, al siguiente ome Acatl, que era en el que había nacido Huitzilopochtli, en el día ce tecpatl de él, como asienta el repetido autor (1). Y en este lugar de Tlalixco ó Acahualtzinco fué dónde ataron de nuevo y por la primera vez la cuenta de sus años, como lo expresa también Chimalpan y otros: (2) y en los subsecuentes ciclos y lugares donde los completaron, se figura en sus pinturas el geroglífico de la atadura de ellos, que es un manojo de yerbas atado, con los caracteres numéricos que demuestran los que habían corrido, ó las fiestas del fuego nuevo que habían celebrado desde la que hicieron en Acahualtzinco ó Tlalixco, el año ome Acatl, correspondiente al 1091 de la era cristiana: de la misma manera lo asientan los autores indios en sus manuscritos.” (3)

(1) In ocan Cohuatepec ocan quilpique, inin Xiutlapoual ome Acatl; auch ce Tecpatl in tonalli, ipan tlacatl in Huitzilopochtli. Crónica mexicana citada por Boturini en el § 8, número 2 de su Museo, que atribuye equivocadamente á Chimalpan.

(2) Ome acatl xihuitl, 1091 años ipan in yancuican iccepa ocan quilpillico inin xiuchtlapoual huehuetque México, Azteca, Teochichimeda ocan in Tlalixco. Citados por Boturini en los números 6 y 12 del mismo § 8.

(3) Gama, las dos piedras, primera parte, pág. 19.



Si á nuestro turno no nos engañamos, la resolución del problema se encuentra en una pintura mexicana bien conocida. (1) El nombre puesto al núm. 13 es Ilhuicatepec, interpretación á nuestro entender equivocada. Compónese el grupo geroglífico (lámina 17 núm. 53), del símbolo de la noche, *yoalli* ó *yohualli*, que puede también tomarse en la acepción de *citlallin*, estrella ó estrellas, ó de *citlallo*, estrellado; más no se debe leer *ilhuicatl*, cielo, porque no es este su símbolo. Con el mímico *tepetl* que ahí se advierte, la lectura propia es Citlaltepec. Examinado el dibujo, sobre el nombre Citlaltepec se alza un cuerpo redondo, abultado hácia el medio, adelgazado en la parte superior simétrico y rematando en un copado manojito de yerbas; es el símbolo del *cehuetiliztli* ó período máximo de 104 años, compuesto de dos *xiumolpilli*, ó ciclos menores de 52 años. Se le vé atravesado por una flecha por el medio con objeto de dividirlo en sus dos componentes iguales. Al un extremo de la flecha se vé una yerba, *xihuitl*, símbolo del año, mientras en el extremo opuesto se observa el símbolo *acatl*, caña. Todo ello quiere decir, que estando en Citlaltepec, la noche en que se cumplió un *cehuetiliztli*, el principio del primer año de la *xiuhmolpia* fué trasladado al signo *Acatl*, que desde entonces quedó por inicial del ciclo. Del cómputo cronológico que la estampa arroja, como en otra parte veremos, resulta que el cambio tuvo lugar el ome *acatl* 1143.

Entre la época adoptada por Gama, 1091 y la adoptada por nosotros, 1143, existe la diferencia de un solo ciclo. Aquel respetable autor y nosotros deberíamos salir acordes, supuesto que ambos nos referimos indudablemente á la misma pintura; la discordancia no puede provenir sino de la manera de concordar los signos cronográficos, y juzgar en definitiva le dejaremos al juicio de los lectores. Con la autoridad de la pintura, á nuestro parecer irrecusable, fijamos el principio de la corrección en el año ome *Acatl* 1143.

Con ciclos colocados unos tras otros indefinidamente, pueden formarse tablas cronológicas de la extensión que se guste. No

(1) Cuadro histórico-geroglífico de la peregrinación de las tribus aztecas que poblaron el valle de México (Núm. 1). Acompañado de algunas explicaciones para su inteligencia, por D. José Fernando Ramírez, Conservador del Museo Nacional. En el Atlas de García Cubas.

consiste la dificultad en esto, sino en que siendo iguales todos los ciclos, enunciando un año aislado no se puede acertar á referirle al ciclo que corresponde. Ya fué hecha la observación por Clavijero, y respondiéndole Gama dice, que en una pintura que cita, están anotados los ciclos corridos entre dos acontecimientos correlativos, y añade que los autores indios en sus pinturas históricas tenían cuidado de anotar los períodos completos transcurridos entre dos sucesos. Por nuestra parte podemos asegurar que tal anotación no hemos encontrado, y ni en la pintura á que se refiere Gama, que es la mencionada arriba de la peregrinación azteca: tampoco hemos logrado ver alguna señal por la cual se distinga un ciclo de otro, lo cual no prueba que en verdad no la hubiera, cuando por el contrario creemos en la existencia de algún método expedito para allanar este embarazo. Lo cierto de toda certeza es, que en las pinturas históricas y cronológicas á un tiempo, como que llevan escritos de principio á fin todos los años que la relación abarca, no hay necesidad de distinguir el uno del otro ciclo, ni existe motivo alguno para confundir un año con otro de su mismo nombre. La dificultad subsiste en las fechas aisladas de años, en las pinturas de imperfecta cronología.